Año IV. Miércoles 8 de Abril de 1874. Núm. 800.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



REDACCION.
Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.
DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

NOTICIAS.

No pueden leerse sin extremecerse las siguientes líneas que tomamos del «Mercantil Valenciano,» que refieren uno de los asesinatos mas alevosos cometidos por los carlistas:

«A los asesinatos cometidos por los carlistas hasta hace pocos dias, hay que agregar uno no menos inicuo que los anteriores, pero si mas sensible por las circunstancias que lo acompañaron y por las cualidades que adornaban á la víctima.

Era el señor don Salvador Vidal, un antiguo liberal que luchó tenazmente durante la pasada guerra civil en defensa de las ideas constitucionales. Llegó á ser comandante de una numerosa partida de voluntarios, y en cien acciones batió y derrotó completamente á los carlistas. Mas tarde, en 1860, fué una de las personas que mas contribuyeron á hacer fracasar la tentativa de San Cárlos de la Rápita. Entonces armó á sus costas á todos sus parientes y amigos y sorprendió á los infantes y al traidor Ortega. Por estas causas, el señor Vidal era odiado profundamente por todos los carlistas del Maestrazgo, quienes acechaban siempre la ocasion de vengarse de tan digno patriota. Posteriormente, y apenas el monstruo de la guerra civil dejó asomar su repugnante cabeza en las montañas de la vecina provincia, volvió otra vez á ponerse al frente de una fuerza de voluntarios que prestó muchos é importantes servicios, entre ellos el de haber preparado la sorpresa y el combate que al brigadier Villalon dió al cabecilla Saez, copándole toda la partida en la masía de Mulet, por lo que aquel jefe del ejército propuso á Vidal para la Cruz Roja del Mérito Militar que le fué concedida.

Hace pocos dias se encontraba Vidal en esta ciudad, donde recibió una carta de un personaje recomendándole que se presentara en Tarragona á tomar posesion del cargo de diputado provincial para el que habia sido nombrado.

Dirigiose á dicha ciudad el señor Vidal, y habiéndose dilatado la toma de posesion de la nueva diputacion provincial, anunció por medio de una carta que regresaba á Tortosa. Cayó el aviso en manos de los carlistas, quienes se apostaron en el camino y sorprendieron la diligencia, cuando estaba ya próxima á la poblacion. Apeáronse del coche el señor Vidal y un criado suyo, y desde allí condujéronles á Amposta y desde este punto á Ulldecona, de cuyo pueblo era hijo el señor Vidal, y en el que desempeñaba el cargo de juez municipal. Los carlistas de Ulldecona pidieron á gritos la muerte inmediata del señor Vidal, á quien cubrieron de malos tratos hasta el punto de hacerle pedir al mismo que le fusilaran en San Mateo despues de haber estado en Traiguera. Siguiendo la carrera del martirio, el señor Vidal fué llevado á Culla, donde estaban Segarra y Vallés; el primero de estos cabecillas habia sido criado de don Salvador Vidal y le debia multitud de inolvidables favores.

Dichos cabecillas contestaron que le perdonaban la vida y que le soltarian, pero el secretario de Vallés, que si la voz pública no miente es don Luis García Andreu, director que fué de «El Católico» en esta ciudad, alegó que tenia órden de don Cárlos de que fusilasen á aquel denodado liberal. Ni la intervencion de don Jerónimo Alemany ni las súplicas de otras personas bastaron á apagar la sed de sangre de aquella hiena en figura de carlista. El mencionado Alemany fué á buscar á Palacios, y antes de hablarle dijo este que habia mandado fusilar á Vidal: á quien no podia perdonar, porque habia cogido prisioneros á los infantes y al general Ortega, y ocasionado ademas muchas desgracias á los carlistas. Cuando volvió Alemany á Culla ya estaban fusilados Vidal y su criado. El primero marchó al suplicio con toda la serenidad de ánimo concebible; el segundo desmayó algun tanto delante de sus inicuos verdugos.

¿Hemos de hacer el panegírico de las virtudes cívicas del desgraciado anciano don Salvador Vidal? Con lo dicho, creemos que basta. Una cosa se nos olvidaba decir. Los amigos de Vidal, que son muchos, han jurado vengar la muerte de tan insigne patricio. Que lo consigan pronto, y ¡Dios nos perdone á todos!»

—Al Norte han llegado cinco mil proyectiles de diferentes sistemas para cañon, y en breve llegarán allí veinte mil mas.

—El titulado general Ollo, muerto el dia 29 á consecuencia de un casco de granada, era un hombre de unos sesenta y tantos años. Sirvió en el ejército hasta la conclusion de la guerra de Africa, en que solicitó su retiro. En esta campaña era capitan del regimiento de la Princesa, y concluyó la guerra de capitan con grado de teniente coronel.

Desde entonces habia vivido en Ibero, pueblo próximo á Pamplona, hasta que fué instigado por los agentes del pretendiente, para ponerse al frente de algunas fuerzas.

A su carácter organizador y á su prestigio se debe el que hayan tomado tal crecimiento y desarrollo las facciones del Norte.

Su pérdida es de gran trascendencia, toda vez que las acciones mas importantes que se han verificado en el Norte han estado bajo su direccion.

De Radica, todo el mundo sabe que su reputacion la ha debido á la organizacion que en la actualidad tienen los batallones navarros, y á la bravura que tantos aplausos ha merecido de propios y estraños.

—Ayer tarde recibió el gobierno el siguiente despacho telegráfico del gobernador de Zamora:

«Acabo de venir del hospital, donde quedan instalados los 60 heridos llegados de Medina. El recibimiento que esta capital les ha hecho, excede á cuanto pueda decir á V. E. Todos los coches de la poblacion, sin faltar uno, se han puesto á mis órdenes para conducir heridos, disputándose el pueblo en masa el honor de conducirlos en hombros desde el anden hasta los carruajes. El gobernador militar, el juez de primera instancia, el jefe económico, las autoridades y un numerosísimo gentío han seguido á pié los coches desde la estacion al local donde se halla instalado el hospital.

En Toro concurrió el ayuntamiento á la estacion, obsequiándoles con chocolate, vinos generosos y una peseta por plaza.

Descuide V. E., que estos defensores de la pátria no carecerán de nada y aquí encontrarán el mas cariñoso afecto y la mas delicada atencion.»

—El dia 29 fué algo mas vivo que el 28 el fuego contra las posiciones carlistas. Estos habian colocado en sus trincheras dos cañoncitos, con los cuales hicieron algunos disparos á la batería de la derecha; pero la de los Krupp rompió el fuego y se vieron obligados á retirar sus piezas mas que de prisa: cuando lo efectuaban, los soldados que ocupan las casas les hicieron un vivísimo fuego que les causó grandes pérdidas.

—Con relacion á lo dicho por algunos carlistas á los soldados de nuestras avanzadas y al corresponsal de la «Epoca,» Dorregaray habia sido separado del mando por don Cárlos.

—Segun nuestras noticias, parece que son varios los federales que han seguido la conducta observada por el señor Anrich.

—La «Gaceta» de hoy publica las siguientes noticias relativas á la insurreccion carlista:

«Aragon.—Segun manifiesta el capitan general, las brigadas Infanzon y Despujols atacaron el 31 de marzo último á la faccion Marco en las posiciones que ocupaba, casi inespugnables, cerca de Villarluengo, desalojándola de ellas, y despues del pueblo, en el que se refugió. Se esperan detalles de este hecho de armas.

Valencia.—El brigadier Calleja, con referencia á informes autorizados, manifiesta que un coronel, un comandante, 40 oficiales y 400 hombres de los que formaban la faccion Santés se han separado de dicho cabecilla, cuyas fuerzas se hallan desalentadas por el mal resultado de la última correría y activa persecucion de las columnas, notándose gran disgusto entre ellos.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Los despachos recibidos del general en jefe en el dia de ayer no dan cuenta de ninguna noticia de interés. El ejército continúa en las posiciones ya conocidas.»

—Una carta del campamento de Murrieta da los siguientes curiosos pormenores:

«Esta suspension de hostilidades y la sed devorante de algunos carlistas que carecen de agua, hizo que algunos se aproximasen sin armas á las casas de Murrieta, en donde hay una fuente de caño abundante. Visto esto por mí, me acerqué al grupo, que lo componian seis voluntarios alaveses riojanos, que al verme hiciéronme un cumplido saludo.

El uniforme consiste en boina azul con chapa de laton liso, un capote gris procedente de la guardia movil francesa, como se vé en los botones, que llevan el águila y la inscripcion francesa.

Entablé plática con ellos, y unánimes todos decian cuán doloroso es batirse entre hermanos y derramar la sangre de españoles. Con alguna maña puede saber que el número de sus heridos ha sido mas considerable que el nuestro en las tres jornadas, y los muertos pasan de 400 los suyos. Ahora recuerdo que no dí á V. las bajas que sufrimos el dia 27 por no saberlas oficialmente; y si mal no he sumado los estados que tengo á la vista, fluctúa la cifra entre 750 y 800. Escasas son en verdad si se considera cual fué el ataque y que posiciones ocupaban los enemigos.

Los carlistas parecen muy fatigados y sufrir grandes privaciones. El uno lleva las municiones en canana, otro en cartuchera, y los mas en un pañuelo. Sus fusiles son de todos los sistemas, y de cien balas recogidas en el campo, encuentro 22 redondas, 8 Remington, 36 Berdan, y el resto imposible de describir, por la deformacion que tienen.»

—La «Gaceta» dice que en el ejército del Norte no ocurria ninguna novedad.

—Las columnas Infanzon y Despujols han batido cerca de Villarluengo á Marco de Bello, desalojándole de las posiciones que ocupaba, y despues del pueblo donde se habia refugiado. Espéranse detalles.

—Doce jefes y 400 hombres de la faccion Santés se han separado del cabecilla, desalentados en la última correría, á causa de la persecucion que les han hecho las columnas.

—El pretendiente ha ordenado que todas las facciones acudan á dar la batalla de Abanto.

—Háblase de la publicacion de un manifiesto de los alfonsinos.

—Primo de Rivera sigue mejorando.

—El señor Nuñez Arce, nombrado secretario general de la presidencia del Poder ejecutivo, ha marchado al Norte á reunirse con Serrano.

—Ayer llegaron á Castro procedentes de Santander los batallones de Leon y Saboya.

—Entre los jefes que se han separado últimamente de Santés, dirigiéndose al Maestrazgo, figuran los señores Vidal y Rivera, coronel el primero, y coman-

dante el segundo de la faccion de Santés.

—En Cartagena hubo ayer algunos síntomas de alteracion entre los operarios de las obras del puerto, siendo luego reprimidos por unas cuantas parejas de la guardia civil.

—A un colega Barcelonés escriben de Madrid lo que sigue con fecha 3:

Continúa la tregua tácita en el campamento de Murrieta, en vista de las súplicas del campo carlista y de la necesidad de enterrar los muertos, que comprometian la salubridad del campamento por los mismos de que estaba ya cargada la admósfera.

Los mejores datos confirman que las bajas del ejército carlista ascienden á 4,000, habiéndose confirmado las muertes de Ollo y Radica, jefes de gran autoridad é irremplazables en las filas del Pretendiente.

El combate de artillería es el que continúa, batiéndose con encarnizamiento los atrincheramientos de San Pedro Abanto por baterías importantes. La artillería continua su obra salvadora, preparando el ataque, que en mi juicio no tendrá lugar hasta el 7 del corriente. En tanto han llegado ya al campamento los refuerzos expedidos al ejército republicano, en su mayor parte de tropas veteranas y aguerridas.

La inspeccion de carabineros ha conseguido formar cuatro batallones de tropas veteranas, que no dudo recordarán las glorias del cuerpo en la pasada guerra civil. Otros regimientos como el de Mallorca, que se encontraba en Granada, ha pedido ser destinado al Norte y el ministro ha aceptado su oferta.

El general Martinez Campos, que se encontraba desterrado en Mallorca, por telégrafo pidió ser destinado al Norte aunque fuera al mando de un batallon. El gobierno contestó alzándole el destierro y comunicando el ofrecimiento al general Serrano que lo aceptó, dándole el mando de una division. Rasgos de esta naturaleza levantan el espíritu público.

Notabilísima es la conducta de las ciudades de Castilla, cuyo sentimiento liberal se enciende al compas que la guerra crece. Valladolid, Zamora, Toro, Palencia y Burgos merecen su antigua fama, y han recibido los heridos del Norte, improvisando hospitales, acudiendo en masa la poblacion á las estaciones, llevándose los particulares á los heridos, y haciendo considerables donativos de ropas, alimentos, utensilios, medicamentos, y asistiendo con esmero á los héroes de la libertad.

No en vano hemos considerado á esta Castilla la Vieja siempre como el antemural del absolutismo. Su abnegacion, su esfuerzo y su espíritu liberal, así en las aldeas como en las ciudades, sirvió en la guerra pasada de frontera al carlismo y sirve ahora de igual manera, telegrafiando las diputaciones y los Ayuntamientos, que están dispuestos y piden la leva en masa de toda la poblacion viril de aquellas comarcas, así como no escasean donativos en dinero y especies á pesar de la terrible perspectiva que las ofrece la sequia que mata sus campos.

Que imiten todas las provincias el ejemplo de Castilla y terminaremos pronto la guerra civil. Al igual de Castilla, figura Extremadura y Galicia, y en verdad que no debemos en estos momentos desechar las lecciones que nos dá la tranquila y enérgica resolucion de esas provincias, que si gustan poco de motines y algaradas, se colocan á la cabeza cuando hay verdaderos peligros y sacrificios que correr y sufrir por la libertad.

Así, así se vence y se es digno de la libertad.»

CARTAS DEL NORTE.

El número de bajas que han tenido los carlistas durante los tres ultimos dias de lucha, pasan de 2000 de las cuales 1.400 lo menos son producidas por la artillería.

La muerte de Ollo y de los jefes que con él estaban ocurrió de la siguiente manera:

Al amanecer del dia 28 se hallaban en la puerta de la casa llamada del cura, dos kilómetros á la izquierda de la iglesia de San Pedro, Elio, Dorregaray, Lizárraga, Ollo, Radica, el auditor de guerra, dos coroneles, los ayudantes de los generales y algunas personas mas, hasta el número de unos treinta. Salia el sol, y Elio, que padece mucho de la vista, instó á Dorregaray y Lizárraga á marcharse de aquel sitio, porque le ofendian los rayos del astro naciente, y en efecto, se bajaron por una cañada cubierta todavía de sombra. Pocos momentos despues, de la bateria del 3.º montado situada en las Carreras y que mandan los señores Alberico y Michel, se disparaba la primera granada del dia contra aquel grupo, que habia sido divisado por aquellos vigilantes artilleros, y con tan funesto acierto fué dirigido el proyectil, que cayó en el centro del grupo.

Ollo perdió de raiz la pierna izquierda y la espoleta fué á clavarse á su pecho, muriendo instantáneamente. Uno de los coroneles murió tambien en el acto. El auditor, destrozado el pecho, sucumbió á las seis horas. Un casco de granada llevó á Radica parte del muslo izquierdo, pero recogido y curado al instante, se le trasladó al hospital de Santurce. Henestrosa y Calderon decian que Radica vive, aunque su estado es muy grave; pero un cabo carlista del segundo navarro me decia momentos despues que él le habia amortajado ayer en Santurce. Muerto ó vivo, infiero que el tristemente célebre cabecilla no podrá ya tomar una parte activa en esta campaña. El mismo señor Calderon referia que cuando llevaban á Radica al hospital de Santurce dijo: «Bien merece una cruz pensionada el artillero que ha disparado esa granada.»

El segundo batallon navarro, al decir de su coronel, ha tenido 793 bajas durante los trece meses de campaña que lleva á las órdenes del señor Calderon. El dia 27 una sola granada hizo volar á tres de sus hombres, sin que por eso decayera el ánimo de sus compañeros.

Vayan ahora otras noticias tambien carlistas, suministradas por los pasados.

El Montaño se halla defendido de una manera terrible. Tienen allí los carlistas tres líneas de trincheras perfectamente combinadas de abajo arriba. La cresta de peñascos que corona el monte, cribada á fuerza de barrenos con sus mechas preparadas, y además se han subido muchas ruedas de wagones para lanzarlas contra nuestros soldados por aquella rápida pendiente en cuanto intenten escalar la montaña.

He llegado al estado mayor del general Letona en el momento en que se presentan dos carlistas. El uno es de Villarmena de Navarra, y ha sido traido por su hermano, soldado del regimiento de Tetuan. El otro es de la provincia de Valencia, y servia en el segundo castellano. Este asegura que si sus compañeros supieran que hay indulto para todo el que se presente, no quedaria un castellano en las filas del Pretendiente. El otro sirve en el segundo navarro, pero últimamente estaba en el batallon de ingenieros, que viste blusa y pantalon color pardo oscuro con franja color grosella. La tropa de línea tiene racion de carne, dos libras de pan y ocho cuartos de prest; los ingenieros tres libras de pan, carne y 2 rs. de prest.

He recogido nuevos datos que pueden servir para apreciar la importancia de las batallas dadas en los dias 25, 26 y 28 del pasado. La brigada Blanco, á la que pertenece la honra de haber tomado las casas de Murrieta, tuvo 750 bajas. Durante esos tres dias la artillería ha hecho 9,000 disparos. Teniendo en cuenta la precision de las piezas modernas, no se aventura nada asegurando que una cuarta parte han dado al blanco, llevando la destruccion á las filas enemigas.

Pero no debemos lisonjearnos demasiado: el paso hasta Bilbao es dificilísimo, así por las formidables obras de defensa hechas por los carlistas, como por la tenacidad con que son defendidas.

Por fin hemos averiguado que los carlistas tienen cuatro cañones de montaña. Uno colocado en el Montaño, que no pudo hacer llegar ni una sola granada á nuestra línea durante los tres dias de batalla; otro detrás de la iglesia de San Pedro Abanto del cual hablé en mi carta anterior; otro en la iglesia de Santa Juliana, que todavía no ha dejado oir su voz, y otro, en fin, en un reducto, mas allá de la línea de San Pedro. Al colocarlo en esta iglesia, único que ha logrado poner tres granadas dentro de nuestra batería Plasencia, se le destruyó ayer una de las ruedas de la cureña, despues de lo cual no ha vuelto á hacer fuego. Dirige esta pieza el ex oficial de artillería señor Reyero, á quien el capitan teniente del arma señor Samaniego encontró ayer muy pesaroso de su mal obrar.

Muchos son los presentados diariamente. Anteayer pasaron de 20, entre ellos un oficial: ayer 16 y hoy al abandonar el campamento iban registrados 9. Entre ellos debo hacer especial mencion del cabo de gastadores del primero de Navarra, jóven de belleza estatuaria por la proporcion de sus formas y su varonil continente.

Debo ahora consagrar algunas líneas á los heridos. El bravo general Primo de Rivera se encuentra muy aliviado. La presencia de su cariñosa esposa ha debido darle nuevas fuerzas para sufrir resignado sus padecimientos y sufrir una dolorosa operacion que hoy se le ha hecho, y consiste en recortar la costilla tocada por la bala y que impedia la libre funcion de uno de los pulmones. Disminuida la fiebre ha podido el enfermo tomar caldo y los médicos tienen grandes esperanzas de salvarlo. El duque de la Torre y el ministro de Marina le visitan diariamente por la mañana y por la tarde.

El arrojado general Loma ha tenido hoy un ligero aumento de fiebre, pero sin ofrecer carácteres de gravedad: los médicos la juzgan consecuencia natural de la supuracion.

Desgraciadamente, no todos los jefes y oficiales heridos siguen en tan buen estado. Anoche sucumbió un valiente capitan de artillería herido el 27, para quien han sido inútiles los cuidados de la ciencia.

Por cierto que la herida de este malogrado jóven ha dado lugar á un acto de heroicidad que me complazco en hacer público. Una bala de fusil atraviesa el pecho del valiente capitan hallándose este en la bateria situada á espalda y á unos 200 metros de Las Carreras. En aquel momento se habian agotado las hilas y los vendajes que el médico tenia dentro del reducto. Para traerlas de Las Carreras era necesario atravesar al descubierto esos 200 metros, por donde caia copiosa lluvia de balas. Un artillero sin consultar otro sentimiento que el afecto profundo á su capitan, sale de la bateria y desciende rapidamente la cuesta hasta Las Carreras, á donde llegó ileso. Una vez en su poder las hilas y vendajes emprende la vuelta sin detenerse un paso; pero al llegar á mitad del camino y junto á un pozo ó balsa donde se saca agua para las caballerias, ve caer á su lado una granada con espoleta, de las pocas que consiguió hacer llegar hasta esa distancia el cañon carlista de San Pedro.

El heróico artillero, rápido como el pensamiento, deja en el suelo las hilas, coge con ambas manos la granada, la arroja al pozo, y despues de recobrar las hilas continua su ascension á traves de una nube de plomo, llegando á la batería á tiempo de que con los medios por él llevados á tanto riesgo, se contuviera la hemorragia del herido.

Cien soldados testigos de esta heroicidad prorumpieron en un ¡bravo por el artillero!

No quiero añadir una sola palabra á este rasgo, por temor de desvirtuarlo con mis pobres frases. Diré solo que el comandante de la batería, Sr. Salazar, ha estado hoy consagrado á tomar nota de las personas que presenciaron el hecho extrañas al segundo regimiento de montaña, para formar con su testimonio el expediente que ha de honrar el pecho de ese valiente con la cruz laureada de San Fernando. No honra menos que al artillero por su heroismo la solicitud del comandante señor Salazar en recorrer con afanoso interes el campamento en obsequio de su subordinado. Así se establecen esos lazos de respetuoso y mútuo compañerismo que forman la base de los buenos ejércitos. Siento no saber el nombre del artillero, pero ofrezco darle en mi próxima carta.

Recordareis que en una de mis cartas, á mediados de marzo, os hablaba de la presentacion de un alferez carlista á quien se le dió plaza de soldado en uno de nuestros batallones para que ganase en él la estrella. El arrojado jóven quiso demostrar que no en vano se arrepentia de su pasada conducta, y en el ataque de San Pedro él solo en primera fila, herido en un brazo, siguió avanzando; herido de nuevo en el hombro continuó al lado de los primeros en marchar adelante, hasta que al fin una bala le atravesó el pecho, deteniendo su valerosa carrera. No murió ni ha muerto al escribir esta carta; pero se halla casi exánime sobre una cama de hierro en el hospital de San Francisco. Todo el mundo muestra gran interés en que se salve, pero su herida es mortal, y solo un milagro puede evitar su próximo fin.—Vuestro siempre.—M. Araus.

Castro 2.—Sr. director de «El Imparcial.»—Mi querido amigo: Ya no hay Pirineos, decia Luis XIV. Ya no hay línea divisoria en estos campos enemigos, diré yo á mi vez. En efecto, no hay trincheras, ni centinelas, ni escuchas, ni ninguno de esos indispensables detalles detalles propios de dos campamentos enemigos. Estamos confundidos. De dia y de noche esto es una recíproca romería. Por la derecha, por la izquierda, por el centro, por todas partes se entra y se sale de los

atrincheramientos carlistas, se visitan sus líneas, se conversa con sus jefes y soldados, se cuentan las impresiones, los sucesos, las bajas de una y otra parte, se buscan los antiguos amigos, se estrecha las manos de los conocidos, y se hace, en fin, todo aquello que dos amigos ó dos hermanos, largo tiempo separados, realizan al encontrarse de nuevo.

En la derecha, donde manda Lizárraga, se encuentran Costa, Cerron, Vidal y tantos otros de nuestros antiguos oficiales; allí viven continuamente con Borges y con los nuestros; Costa está profundamente preocupado con la herida del bizarro general Primo; todos ellos preguntan diariamente con el mayor interés por su estado. Si son hermanos, ¿cómo no han de interesarse por el valiente hermano herido por efecto de su heroismo? Viven bien y visten mejor. Frecuentemente obsequian á sus amigos de acá con café exquisito y escelente coñac. La noche es la que no la pasan completamente bien, si se atiende á que duermen en los altos picos de aquellas montañas, sin tiendas ni ningun género de abrigo. Hemos visto á Calderon, Villadarias y otros mil. Calderon es hoy coronel de uno de los batallones navarros.

La muerte de Ollo, Radica y demás de que ya tienen noticia, fué hija de una casualidad digna de ser conocida. La batería de la carretera que enfila á San Pedro, está mandada por el oficial de artillería señor Alberico.

Encontrábanse con dicho jefe los señores Muro y corresponsal de la «Independence Belga», conversando sobre construcciones, y hablando de las fundiciones de Liege. El corresponsal de la «Independence» indicó al señor Alberico como blanco en uno de los momentos en que disparaba la batería, la casa del cura, edificio situado por bajo de la iglesia de San Pedro; Alberico apuntó una pieza, mandó hacer fuego y el proyectil, raspando la arista posterior de la casa, iba á estallar detras de aquella, donde descansaban tomando el fresco Ollo, Radica, el auditor general y varios jefes.

Elio, un poco mas separado, se encontraba encendiendo un cigarro. Los efectos de la explosion del proyectil fueron la muerte instantánea de Ollo y del auditor, la herida gravísima de Radica, que murió antes de ayer tarde en Santurce, y las inferidas á varios de los jefes que se encontraban presentes. Elio se salvó milagrosamente.

Así se concibe el terror que nuestra artillería ha llegado á inspirarles. El gran número de bajas sufridas por el enemigo, que pasan de 2000, fueron en su mayor parte causadas por los disparos de nuestros artilleros.

Los jefes están animados hasta cierto punto. Los oficiales y soldados abatidos todos, declarando que están convencidos de que nuestras tropas pasan en cuanto se pongan en movimiento. Este no se ha efectuado ya, porque como le decia en alguna de mis anteriores, el general en jefe ha querido dar algun reposo á los soldados que se han batido tres dias seguidos como leones.

Ademas, el ilustre duque de la Torre comprende toda la importancia de la cuestion que se está ventilando en los campos de Vizcaya por la fuerza de las armas, y tiene el decidido propósito de evitar todo contratiempo.

Se irá lentamente, pero se irá sin ningun descalabro; yo se lo aseguro.—Ayer tarde han llegado á esta dos batallones de carabineros, uno de Leon, otro de Saboya, tres compañías de ingenieros y una seccion de caballería; tambien llegaron el general Reyes, el brigadier de ingenieros señor Molina, y el ayudante del general Serrano, señor Zavala.—Este marchó anoche mismo para el campamento, y los dos primeros han permanecido en Castro esperando órdenes del general en jefe.—Pasado mañana es posible que el ejército se ponga de nuevo en movimiento.—Hasta tanto se despide su afectísimo.—*J. Alcazar.*

(De *El Imparcial.*)

Anteayer publicó *La Imprenta* los siguientes telégramas:

—Los heridos graves del Norte serán socorridos con 25 pesetas del producto de suscricion.

—Dícese, aunque todavía no se ha confirmado, que las facciones Rozas, Santa Clara y Milla han sido completamente batidas por fuerzas del ejército, quedando prisioneros Rosas y Santa Clara, fugitivo Milla, y muertos ó prisioneros gran número de los que les acompañaban.

—Del general Cabrera se dice que si bien está resuelto á no tener ningun género de relaciones con don Cárlos mientras esté dominado por los principios políticos del neo catolicismo del siglo IX, del mismo modo rechaza la candidatura del príncipe Alfonso, á cuyo partido achaca por efecto de su dominacion pasada gran parte de los males que pesan actualmente sobre España. El general Cabrera, añade la carta, vería el colmo de su felicidad el dia en que pudiese ver la España toda unida bajo una verdadera y sólida base de órden y libertad.

—Continúa en el Norte la presentacion de carlistas á indulto, habiéndole verificado estos dias mas de 20 individuos de las facciones.—Primo de Rivera sigue mejorando en su estado.—Con las fuerzas de guardia civil y carabineros que se están reconcentrando para ir al Norte, se formará una division de 17 batallones que están ya casi completamente organizados y en disposicion de tomar parte en las operaciones del Norte, que con los refuerzos que van allí últimamente llegando van á adquirir un notable impulso, cuyo éxito ha de ser una brillante victoria sobre el carlismo.

—A pesar del mal tiempo continúa la colocacion de baterías en las líneas mas avanzadas del ejército del Norte. Pronto se emprenderá un vigoroso ataque.—El general Primo de Rivera está mas aliviado.

—Desmiéntese oficialmente los rumores de convenio que han circulado en la bolsa.—El general Turon salió ayer de Palencia con respetables fuerzas veteranas.

—Es falso que el ministerio haya llamado al general Serrano.—Desmiéntese que el señor Castelar haya conferenciado con el general Pavía y el señor Martos.—No ocurre novedad en el Norte.—Las últimas noticias anuncian que llovia allí con abundancia.

ULTIMA HORA.

Telégramas de la *Agencia Fauró.*

Madrid 5.—Las baterías avanzadas han roto el fuego esta madrugada sobre el monte Abanto.—Continuan las presentaciones de carlistas.—El general Primo de Rivera está notablemente mejorado.—El señor Castelar se resiste á hacer la fusion de radicales y republicanos.—Continuan los trabajos en las baterías.—La *Gaceta* publica los decretos nombrando al señor Chicarro vocal de la junta superior consultiva de Marina y al Sr. D. Victoriano Ametller, gobernador militar en comision de Lérida y de Albacete el brigadier Aldanesi; otro decreto destinando al general Laserna á las órdenes del general Serrano, sustituyéndole el general Makenna en el mando de Andalucía.—Ha sido preso en Marsella á instancias del cónsul Español en aquella ciudad, el cartero Saez, uno de los principales jefes de los insurrectos de Cartajena.—Esta noche sale para el Norte una caja con todo un tren de telégrafo óptico, destinado á comunicar, si es posible, con el interior de Bilbao.—El general señor Vega marcha esta noche, segun se dice, á ponerse bajo las órdenes de Serrano en el ejército del Norte.—Dícese que el cabecilla Dorregaray ha sido separado del mando de las fuerzas carlistas por sus aficiones Alfonsinas.—El general Laserna marcha mañana para el Norte, habiendo estos dias celebrado varias conferencias con el general Zabala, á las cuales se atribuye alguna importancia.—El tercer cuerpo de ejército que operará en el Norte, se compondrá de 20,000 hombres de tropas escogidas.—Está definitivamente acordado el nombramiento del marqués del Duero para el mando de un cuerpo de ejército que cooperará á levantar el sitio de Bilbao.

Madrid 6.—El pretendiente se ha replegado en Durango.—Parece que halla oposicion la idea de que se confiera al general Martinez Campos el mando de una division en el Norte.—La *Gaceta* dice que las baterías de 18 centímetros situadas en Carreras y en las alturas de la derecha del monte Janeo, han roto el fuego á las siete de la mañana de ayer sobre las trincheras enemigas. Los carlistas no contestaron al fuego de artillería y fusilería de nuestras tropas, cesando los trabajos que hacian y ocultándose en las trincheras.—Continuan las presentaciones á indulto.—Han quedado colocados en batería 24 cañones Krupp á la distancia de 200 metros de las posiciones carlistas de San Pedro Abanto.—Es inminente un ataque general.—Se asegura que el señor Topete vendrá próximamente á Madrid.—El general Serrano continuará en el Norte dirigiendo las operaciones de nuestro ejército.

Imprenta de Pablo Puigblanquer y Formenti.

dal, le daba cuidados que no eran compensados por satisfacciones ni goces. Siempre mirando al cielo por ver si se mostraba propicio á las necesidades de sus cosechas, siempre atemorizado con la baja de los mostos, siempre apurado con el aumento de las contribuciones, con las obras de las fincas y atrasos en los pagos de los inquilinos, y sin poder olvidar á Rosa, era un hombre muy desdichado á pesar de su dinero.

Cuando encontraba al pobre ciego tan contento y alegre le decia:

—¡Que suerte tienes, Vicente!

—No señor, contestó este, no tengo suerte, eso quien la tiene es usted, D. Próspero, no tengo *suerte*, pero tengo *dicha*.

FIN.

SECCION DE ANUNCIOS.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Stos. Alberto el Magno y Edésio mr.

SANTO DE MAÑANA. Stas. María Cleofé, y Casilda vg.

SIMON VERDE.

NOVELA ORIGINAL

DE

FERNAN CABALLERO.